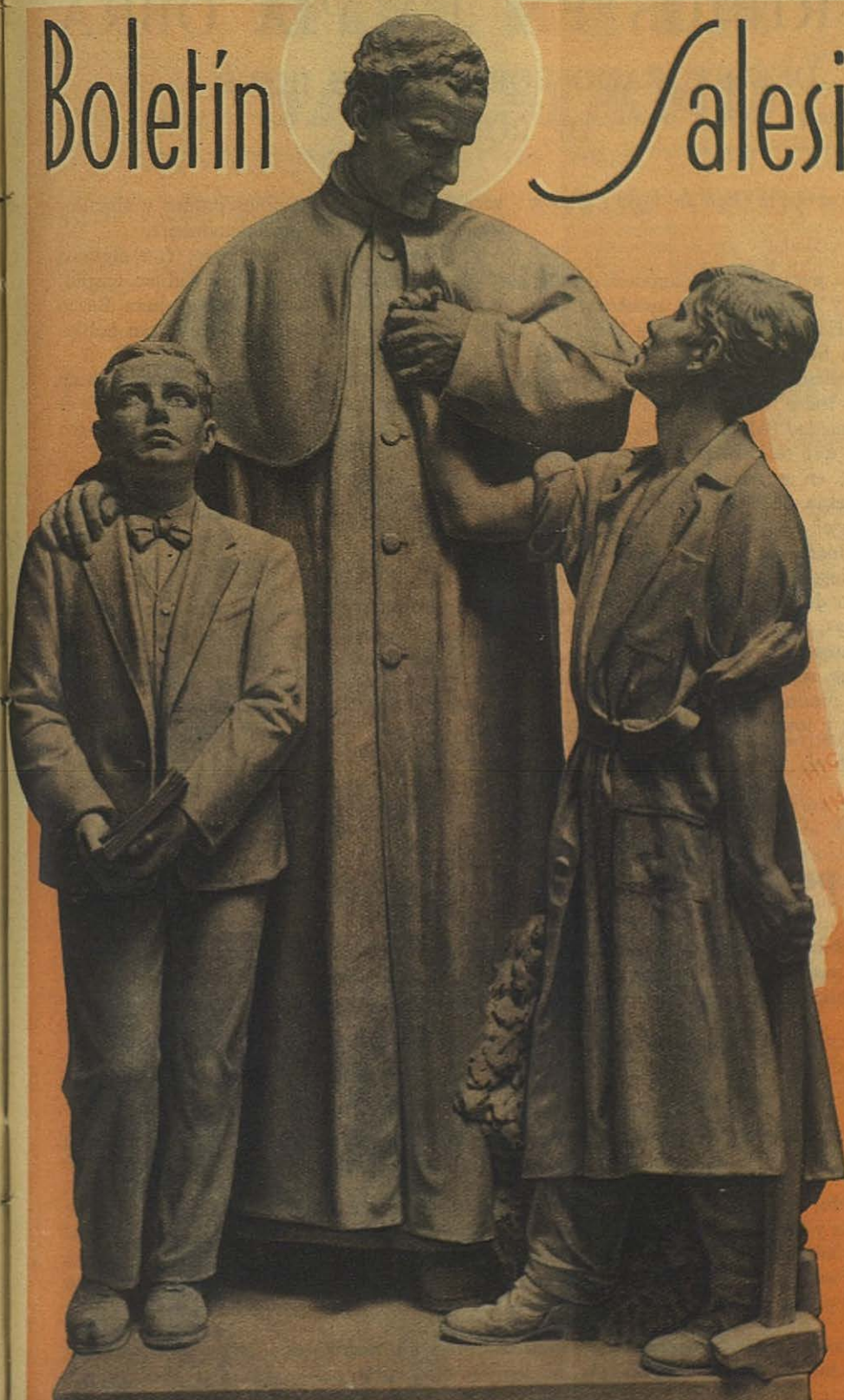


Boletín Salesiano



ME DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de *una peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos de especial importancia deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro *Boletín* una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO, 32 - TURIN (100) - ITALIA

SUMARIO: El Siervo de Dios Augusto Czartoryski evocado en una reciente boda de Príncipes. - Las Obras Salesianas en España. Balance trágico. - *La Obra de Don Bosco en España y América: Cómo se extiende la obra salesiana en Canarias* - Santa Tecla. Ecos de un Congreso y Fiesta de María A. - Asunción. Congreso Nacional Eucarístico - Manga. Conmemoración del nacimiento del Siervo de Dios Miguel Rúa - Valencia. El Presidente del Estado en nuestro Oratorio Festivo. Cruzada misionera en el Colegio Don Bosco. - Nuestra Virgen de oro. - El Excmo. Sr. Don Salvador Rótolu nuevo obispo salesiano. - *Crónica de gracias*. - *Necrologías*. - *Índice general*.

El Siervo de Dios Augusto Czartoryski evocado en una reciente boda de príncipes

Toda la prensa europea comentaba la inusitada solemnidad con que, el 8 del pasado agosto, celebróse, en Ouchy (Lausana-Suiza), el enlace matrimonial del joven Príncipe Augusto Czartoryski, hijo de Witoldo Czartoryski y sobrino carnal de otro Príncipe homónimo cuyo dulce retrato llevamos los Salesianos prendido en el corazón como una de las más preciadas joyas de familia.

El P. Jesuíta D'Armailhacq, gran amigo de los esposos, en un discurso lleno de oportunidad, recordó al Príncipe que, en 1887, hace ahora cincuenta años precisos, su tío Augusto había hecho en favor suyo renuncia del mayorazgo para vestir la humilde sotana de Don Bosco, desposarse con la pobreza y la castidad, y cambiar la hipotética corona que algún día podía ofrecerle su patria por la corona segura de los Santos.

Fué una evocación tan feliz como inexcusable, a cuya fuerza sugestiva nosotros tampoco hemos podido resistir, tomando pie de este acontecimiento de sociedad para recrear una vez más nuestro espíritu en la contemplación de este noble hijo de San Juan Bosco, decir de él algu-

nas cosas, acaso inéditas, y hacer algunas consideraciones sobre su extraño llamamiento a la Sociedad Salesiana y su enérgico tesón en secundar la voz divina, no obstante las dificultades que se le oponían y el ambiente que rodeaba su juventud, propicio, hasta cierto punto, a la piedad pero frenéticamente encendido de pasión política y guerrera.

Lo que era y representaba entonces el palacio Lambert de París.

La Casa Czartoryski es una de las más antiguas de la aristocracia polaca, de aquella aristocracia forjada en el yunque de las guerras, que, consciente de su fuerza y orgullosa de sus blasones, nombraba y deponía reyes disponiendo a su antojo del trono de su patria.

Aunque el árbol genealógico de esta familia abunda en figuras próceres, ninguna supera a la de Adán Czartoryski, el abuelo paterno del Siervo de Dios. Mariscal de Polonia a la edad casi inverosímil de 18 años, luchó como un león para salvar la independencia de su patria, y cuando, en 1830,

El Aniversario 1937 de la Natividad del Señor viene nuevamente a anunciar la paz al mundo.

¡Buena falta nos hace a los pobres mortales, cada día más aformentados por ideologías funestas y demolidoras, contrarias a las dulces y constructivas que nos trajo Jesús! Nosotros deseamos cordialmente a todos nuestros lectores reciban, como don del cielo, en estos días y en el nuevo Año que empieza, la plenitud y felicidad de aquella paz auténtica que anunciaron los ángeles en Belén.



El Siervo de Dios Augusto Czarotorski.

en un último y desesperado esfuerzo, vió que ésta quedaba irremediabilmente sometida y esclavizada a los tres grandes imperios que poco a poco venían asfixiándola, con inmenso dolor de su corazón licenció a sus bravos voluntarios y, para sustraerse a la pena capital que los usurpadores habían lanzado contra él, huyó a París con su hijo Ladislao y en el palacio Lambert, ni pobre ni suntuoso, estableció el hogar de su destierro. Contaba a la sazón 60 años.

Pero aquel palacio era además el hogar de todos los polacos que vivían extrañados de su país. Desde allí, como desde su cuartel general, desenvolvía el animoso Príncipe las más variadas actividades patrióticas. Aconsejaba, socorría, consolaba a miles de refugiados que añoraban su tierra y su libertad. Gran señor de las letras y de las artes, creaba para ellos escuelas y bibliotecas especiales; organizaba y fortalecía los partidos, manejaba hábilmente los hilos de la diplomacia y afilaba sin descanso su espada, con vistas a otra tentativa de restauración nacional que, según todas las probabilidades, pondría en sus sienas, ya de antemano consagradas por el llamado *partido blanco*, aquella idolatrada corona que el último rey Estanislao Augusto habíase llevado tristemente a su cautiverio de Grodno. En todas estas empresas de fervor patriótico,

ayudábale, y no poco, su hijo Ladislao, y, para que el fuego sagrado que ardía en aquel palacio no se extinguiera nunca y pudiera transmitirse de generación en generación, casóse éste ya entrado en años, y de aquel matrimonio, el 2 de agosto de 1858, nació al Siervo de Dios Augusto Czarotorski; en quien como primogénito recayeron todos los derechos y obligaciones del mayorazgo. Witoldo, padre del Príncipe que ahora ha contraído matrimonio en Ouchy, era hermanastro del Siervo de Dios e hijo de Margarita de Orleans, segunda mujer de Ladislao.

Quien era Kalinowski.

Como se ve, el clima de aquella casa no era el más favorable para fomentar la santidad, a no ser una santidad vestida de yelmo y espuela, como la de Juana de Arco. Padre y abuelo iban a porfía en hacer del Príncipe heredero una figura varonil, guerrera, heroicamente promisoro para la patria oprimida, y pusieron, especialmente, sumo cuidado en la elección de sus preceptores, que, además de sabios y piadosos, deberían sentir en sus venas todo el hervor de la fiebre nacionalista.

Pasada la primera infancia bajo el cuidado inmediato de su santa madre, de la que luego hablaremos, y la égida bondadosa del sacerdote oratoriano P. Grill, abríase para el pequeño Augusto la puerta misteriosa de la pubertad, y urgía hallarle el hombre adecuado que supiese guiar sus pasos en aquella hora solemne y decisiva de su existencia.

Entre los refugiados de París, corría, a la sazón, de boca en boca, un nombre de actualidad, Kalinowski.

Era éste un noble, natural de Vilna, que, desde niño, llevaba grabado, al agua fuerte, en sus pupilas, el martirio de Polonia. Recluido en el hogar, habían herido su sensibilidad infantil los suspiros y lágrimas de sus padres mal avenidos con la dominación rusa; si iba a la escuela, veía a través de los cristales las filas continuas y largas de patriotas encadenados que eran llevados a la deportación por no querer abjurar su fe y pisotear su bandera; si se refugiaba en las iglesias, hallábalas convertidas en prisiones; si levantaba sus ojos al cerro de las Tres Cruces, aterrábale las bocas amenazantes de los cañones moscovitas allí emplazados. ¿Qué haría aquel robusto joven de diecinueve años para ayudar a su patria martirizada? Una cosa absurda, ponerse al servicio del opresor y... esperar su hora. Entra en la Escuela militar de Petrogrado, obtiene los galones de teniente,

luego los de capitán de Estado Mayor, infiltrase en la corte y se entera de sus secretos, y cuando estalla la insurrección del 62, en cuya gestación tanto habían trabajado los Czartoryski desde París, arráncase con ira las estrellas rusas y corre a Varsovia a ponerse al frente de los sublevados.

Durante diez meses, hace morder el polvo a los soldados del Czar, pero, víctima de una traición, es aprisionado en su casa y sometido a un Consejo de guerra que lo condena a muerte.

El 29 de junio de 1864, el capitán Kalinowski, conmutada la pena por diez años de trabajos forzados, pasa con la frente altiva por las calles de la ciudad, camino de Siberia, cargado de cadenas, rodeado de bayonetas, con traje de galeote y barba y cabellos cortados. La escolta lo conduce a Usol, isla fluvial desierta donde el termómetro marca 50 grados bajo cero, y cumplida virilmente su condena, vuelve a Varsovia con el oro de su patriotismo acrisolado por el sacrificio, llevándose las bendiciones de sus compañeros de infortunio, y antes aún que sus miembros se recobren de la larga congela-



El P. D'Armailhaq leyendo su discurso a los augustos contrayentes.



La boda del Príncipe Augusto Czartoryski y María Dolores de Borbón, celebrada en Ouchy.

ción de los fríos siberianos, sorpréndele la embajada del Príncipe Ladislao que le propone el cargo de preceptor para su hijo Augusto.

La Malmaison, palacio de los abuelos maternos - La parte de España en la formación del Siervo de Dios.

En la noble familia Czartoryski se ha mezclado varias veces la sangre de Polonia con la de España, naciones ambas de rancia tradición católica y caballeresca, forjadoras de héroes y de santos: españoles eran, en efecto, la madre y los abuelos maternos del Siervo de Dios y españolísima es María Dolores de Borbón Orleans, esposa hoy de su sobrino Augusto e hija del Infante Don Carlos de Borbón.

Viuda María Cristina de Nápoles del rey de España Fernando VII, cuando aún era menor de edad su hija Isabel II, fué nombrada Reina Regente, y a poco, contrajo matrimonio morganático con Agustín Fernando Muñoz que, de simple guardia de Corps, vióse elevado a teniente general del reino y a los títulos de la más alta nobleza. A los cinco días de la muerte del rey, su hermano Carlos, pretendiente al trono de España, sublevaba las provincias del norte y estallaba la primera guerra carlista



La primera infancia del Siervo de Dios.

de los siete años. La nave del Estado iba dando bandazos, de un modo pavoroso, y, obligada al fin María Cristina, por las intrigas de la corte y las continuas agitaciones militares y callejeras, tuvo que resignar la Regencia en manos del general Espartero, y refugiarse en París con su esposo Don Fernando Muñoz, Duque de Riánsares.

Allí, cerca de Versailles, fijó su residencia en el palacio La Malmaison que tan célebre había hecho Napoleón Bonaparte y que ella había comprado, y, aunque volvió por segunda vez a España a ejercer la Regencia, el movimiento revolucionario de 1854 la hacía establecerse definitivamente en Francia donde murió, en 1878, cinco años después de su esposo, en su otro palacio de verano de Mondésir.

Nuestro Siervo de Dios, que entonces contaba veinte años, estuvo junto a su lecho de muerte con todos los miembros de la augusta familia y recibió su última bendición.

El, que era en extremo sensible al calor de los lazos familiares, tanto que visitaba casi todos los días al Duque de Tarancón, (tío Fernando), siempre que éste iba de temporada a París, hubo sin duda de frecuentar aquellas residencias reales, Malmaison y Mondésir, como frecuentó Fontainebleau, donde vivían la emperatriz Eugenia y el Príncipe Luis Napoleón, con el que contrajo una sincera amistad, y el tan popular palacio de Castilla, morada, desde 1868, de su tía Isabel II, otra reina destronada; que siempre fué París la playa donde la resaca de las revoluciones arroja las astillas de los tronos derrumbados.

Ahora bien, ¿qué se hacía y se pensaba en aquellas regias moradas donde ardían, en ansias de rehabilitación, pedazos de la soberanía española? Aunque los abuelos de Augusto, tanto la ex regente como Riánsares, pasaron los últimos años de su vida en un retraining ejemplar, dedicados por completo a obras de piedad y beneficencia, y más todavía la buena y magnánima Isabel II, es natural que fueran aquellos palacios, durante varios lustros, centros de fermentaciones patrióticas, frecuentados a todas horas por enlaces políticos y generales mal avenidos con la gobernación de España; y aquel ambiente, tan parecido al que se respiraba en el palacio Lambert, templo, por otra parte, en el que recibían culto las más excelsas virtudes cristianas, no podía en modo alguno favorecer los planes de la Divina Providencia respecto del Príncipe heredero.

Pero los caminos de esta Providencia Divina son admirables, y ella dispuso, entre otras cosas, que el famoso Preceptor Kalinowski,

especialmente llamado para infiltrar en el Siervo de Dios impulsos belicosos de revancha patriótica, fuese para él ejemplar insuperable de sólida y profunda piedad y el que más contribuyó, con su conducta, a despertar en su corazón el deseo de la vocación religiosa, consagrándose él mismo a Dios en un convento de Carmelitas Descalzas, y esta Providencia Divina dióle por madre a Doña Amparo Muñoz y Borbón, hija de María Cristina y del Duque de Riánsares, la cual, para frenar los hervores belicosos de aquel hijo queridísimo, nacido para más altos destinos, infundió en su alma los primeros gérmenes de la santidad, y en su sangre la propensión a enfermedades del pecho agravada de modo irremediable, a la edad de cuatro meses, por una gravísima pulmonía, y capaz ella sola de matar en flor todas las veleidades guerreras.

Y como quiera que Dios envía casi siempre las enfermedades como instrumentos exquisitos de santificación, aquella tara familiar contribuyó en gran manera a neutralizar el encendido ambiente que reinaba en aquellas casas principescas, y a formar y cuajar la preciosa perla de la vocación religiosa y sacerdotal.



La ermita que guarda el célebre tesoro del Santo Cristo.



El Santo Cristo de Candás ante el cual oró el Siervo de Dios.

Su viaje a España - Su vocación.

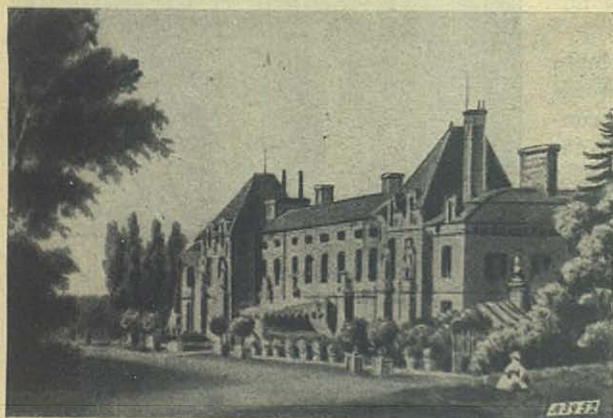
Esta perla estaba ya desprendiéndosele del corazón, cuando hizo su viaje a España. No le faltaban al Siervo de Dios motivos ni alicientes para visitar aquella nación. Tenía vínculos de sangre con muchos y muy encumbrados títulos de la nobleza española, siendo parientes suyos, entre otros, el Duque de Tarancón, el Vizconde de la Alborada, el Marqués de Camposagrado, el Marqués de Atarfe, el Marqués de Quirós, el Conde de Guenduláin, el Marqués de Santa Cristina, el Marqués de Somió, y siendo él mismo Duque de Vista Alegre con Grandeza de España, título que su humildad supo siempre ocultar.

En el verano de 1877, el rey Alfonso XII, su primo, tenía anunciada una visita a Gijón, epicentro, hasta hace poco, de la más destructora barbarie humana, y la bella ciudad cantábrica preparaba al joven monarca, triunfador de la segunda guerra carlista, fiestas apoteósicas.

Aprovechando aquella ocasión, tía Cristina, Marquesa de Camposagrado, que deseaba, desde hacía tiempo, tener algunos días en su casa al Siervo de Dios, consiguió hacerle aceptar. Pero como la finca que ella tenía en

Asturias distaba mucho de Gijón, alojóle en otra de un hermano suyo, Monte Alegre, que radicaba en Somió, a sólo dos kilómetros del gran puerto cantábrico.

El Príncipe Czartoryski no gustaba ya de aquellas fiestas bulliciosas, a las que en realidad no había sido nunca aficionado; ni le atraían tampoco las cacerías y demás deportes y pasatiempos propios de la vida de los nobles, así que lo único que sabemos de aquella estancia es una peregrinación piadosa hecha por él al pintoresco puertecito de Candás, donde se venera un Santo Cristo célebre, de antigua y venerable tradición; y es más que seguro que ante aquella sagrada imagen, tan querida de los pescadores asturianos, encomendaría él fervorosamente el negocio de su vocación, ú-



El palacio de La Malmaison, residencia de los abuelos del Siervo de Dios.

nico que desde algún tiempo embargaba ya su alma, colocada en medio de tantas y tan varias sollicitaciones.

Lo propio ocurrió en Madrid, donde, como siglos antes Luis Gonzaga, cansándose enormemente de la vida de la corte, buscaba solaz en la visita de las iglesias, y se pasaba largos ratos en oración, antes y después de recibir los Santos Sacramentos.

Una misa de San Juan Bosco.

No fué sólo España el país visitado por él. La necesidad de cambiar de aires, impuesta por su frágil constitución, le obligaba a viajar continuamente saltando de Francia a Inglaterra, y de Inglaterra a Italia, Polonia, Egipto, Argelia, dondequiera que los médicos veían en el clima un tónico capaz de sostener aquellos bronquios ya heridos de muerte; pero de todos sus viajes servíase el Siervo de Dios, más

que para la salud del cuerpo, para el perfeccionamiento del espíritu, en el que se veían grandes y rápidos progresos. Su vocación, ya completamente madura, estaba sólo pendiente de la dirección que debería tomar, así como un diamante acabado de tallar que esperase sólo la joya en que debe ser engarzado.

Afligido por esta incertidumbre, un día de abril de 1883, llevó Dios al palacio Lambert a un hombre enviado suyo, San Juan Bosco. Este celebró allí una misa que hubo de ayudar el Príncipe Augusto y fué para él la voz resolutiva de todas sus dudas. La presencia en su casa de aquel Santo, de cuyo rostro veía salir como una fuerza magnética, hizo en su alma una impresión hondísima, y más cuando, al irle a besar la mano, le dijo éste, clavando sus dulces ojos en los ojos azules del joven: «Hace ya mucho tiempo que deseaba conocer a su Alteza, Señor Príncipe.

Restaurador de Polonia.

No podemos, en un breve artículo, seguir al Siervo de Dios por el largo calvario que tuvo que recorrer antes de pronunciar sus votos religiosos en la Sociedad Salesiana. Nuestro Santo Fundador probó aquella noble y recia voluntad de un modo extraño, diríamos terrible, que en él era completamente desacostumbrado. Veinte veces fué el Príncipe a verle, a Turín, y veinte veces tuvo que regresar a su casa con el sabor amargo de una negativa, o con la flecha a medio clavar de una promesa dilatoria, hasta que al santo y heroico forcejeo puso fin la personal intervención del Papa León XIII, quien indicó a Don Bosco la conveniencia de admitir entre sus hijos a aquella alma grande y delicada.

Aún siguió el dolor de la lucha, durante muchos años, a causa de su padre que, pese a su piedad acrisolada, no sabía resignarse a renunciar a su primogénito y con él a los ideales patrióticos tan ardorosamente acariciados, pero la suerte estaba echada y en la determinación tomada por Augusto nada había ya que hacer.

El 24 de noviembre de 1887, el mismo Don Bosco impuso el hábito clerical, en la Basílica de María Auxiliadora, al joven Príncipe, con asistencia del viejo y achacoso Ladislao aún no resignado del todo a secundar una vocación que él juzgaba equivocada. Fué la última vestición que hizo San Juan Bosco,

y con Augusto Czartoryski recibieron la humilde sotana salesiana otros tres jóvenes de familia aristocrática, Grobelski, un inglés, y el francés Nougier de Maliyai ex comandante de corbeta y eminente profesor, más tarde, de ciencias físicas.

Dios no quiso que la restauración política de Polonia fuese obra de la espada de los

Quo vadis, iban a aspirar el delicioso perfume de su humildad salesiana, había ya cincuenta jóvenes polacos educándose, sostenidos de su peculio familiar, de cuyo grupo formaba parte Augusto Hlond, hoy Cardenal de la Santa Iglesia y Arzobispo Primado de Polonia. Aquellos primeros salesianos polacos, apretados en torno de su joven Príncipe, han sido «pioneros»



Los abuelos maternos del Siervo de Dios Augusto Czartoryski. — S. M. Doña Maria Cristina Reina Regente de España y el Excmo. Sr. Duque de Ríansares.

Czartoryski; ésta se produjo cuando el reloj de su Providencia marcó la hora propicia, pero ha querido, en cambio, que sea un Czartoryski promotor, y no el menos eficaz, de su restauración espiritual; en primer lugar, mediante el brillo de sus propias virtudes, que, cuando aparezcan glorificadas en los altares, como todos esperamos, atraerán bienes sin cuento sobre su patria; y en segundo lugar, con el establecimiento en aquélla de las Obras Salesianas, que, gracias al patrimonio del Siervo de Dios, lograron echar en ella sus primeras raíces, habiéndose luego desarrollado en modo tan prodigioso que hoy cuenta Polonia con 2 Inspectorías y 38 casas salesianas.

Cuando el Siervo de Dios hacía sus estudios sacerdotales en Valsalice, cabe los restos milagrosos de San Juan Bosco, en aquel manso retiro donde nobles compatriotas suyos, y entre ellos Sienkiewitz, famoso autor del

magníficos de la reconstrucción espiritual de su patria. Sin cañones y sin espadas, dándole sin cesar huestes de juventudes santa y sabiamente educadas, hicieron y hacen por ella tanto, y acaso más, que sus políticos y sus guerreros.

Los zafiros de España.

La Sociedad Salesiana, accediendo a reiteradas súplicas de la Casa Czartoryski, cedió los preciosos restos mortales del Siervo de Dios, que, desde 1893, duermen su sueño de gloria en el panteón familiar del castillo de Sieniawa (Galitzia), junto al corazón de su madre, Doña Amparo Muñoz y Borbón, y demás antenados suyos. A la edad de siete años, su alma de ángel habíase abrazado, por vez primera, con Jesús Sacramentado en aquel vetusto castillo, deseoso su padre que en momento tan solemne de su vida respirase

con fuerza aquel ambiente saturado de los recuerdos maternos, y allí querrá Dios que le alegre muy pronto la voz de la Madre Iglesia, concediéndole los honores de la Beatificación que es el abrazo eterno con la Esencia Divina, declarado y confirmado a los hombres de un modo infalible.

No sabemos si los preciosos restos del « San Luis del Siglo XIX », como le ha llamado Lardone, quedarán para siempre en la patria de San Casimiro, o si volverán algún día a nuestra Basílica de María Auxiliadora, para hacer corona a los de su Padre y Maestro San Juan Bosco. Es cierto que la Basílica los desea y los espera, debiendo contentarse, entre tanto, con la fina caricia de unas piedras preciosas que a todas horas le están hablando de él.

La imagen de María Auxiliadora del gran cuadro que hizo pintar Don Bosco sostiene en su diestra, desde el 9 de junio de 1918, un rico cetro de oro. Cinco gruesos zafiros

orientales, engarzados en este cetro, y rodeados de brillantes, parpadean, día y noche, heridos por las luces que siempre acompañan a la Virgen milagrosa, como parpadeaban los inocentes ojos azules del Príncipe, cuando en sus éxtasis de piedad contemplaba esta dulcísima imagen.

Zafiros y brillantes salieron un día de los joyeros aristocráticos de una linajuda dama española, prima de Augusto, tomando el camino de Turín, y aquí están las luminosas joyas impetrando tal vez misericordia por la noble nación que las ofreciera en memoria del amado Príncipe, de la nación siempre bien amada de la Virgen María, siempre tan mimada por ella y siempre ¡ay! tan duramente probada; aquí están estas joyas como una sonrisa del Siervo de Dios que hubiese cuajado milagrosamente en un haz de claridades celestes, esperando embelesadas la hora jubilosa de su glorificación.



El santo hijo de Don Bosco, abatido por la enfermedad, en las postrimerías de su vida.

Encomendemos a la Misericordia Divina a nuestros mártires: Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y Ex Alumnos, que en España han derramado su sangre, víctimas de las barbarie roja: a los que heroica y generosamente han sucumbido en el campo de batalla en defensa de la Religión y de la Patria; a los que siguen luchando, y a los que, cautivos de la hidra revolucionaria, sufren horas de agonía. ❖ ¡Que el buen Jesús, por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, conceda a los muertos el premio eterno, y a los demás, gracias especiales que les hagan soportar la prueba con invicta fortaleza cristiana!



Venezuela - Valencia. — Las Escuela gratuita "Domingo Savio" sostenida por el Colegio "Don Bosco", y base a su vez de un floreciente Oratorio Festivo.

LAS OBRAS SALESIANAS EN ESPAÑA

Balance trágico de fin de año.

Lector, dentro de breves días, arrancarás solícito la última hoja de tu calendario, y el año terrible de 1937 habrá dejado de existir, muriendo, como su antecesor, anegado en *sangre, fango y lágrimas*. Esta frase, que en España tuvo su hora de celebridad, es gráfica como ninguna para pintar la tragedia en que se debate, hace ya diecisiete meses, esta grande y desventurada nación, víctima propiciatoria de ideologías monstruosas, revólcadero internacional de todas las bestialidades imaginables y de las más inmundas concupiscencias sectarias.

Tanto hemos llorado, en estos diecisiete meses, los salesianos, que el velo de las lágrimas nos ha impedido hasta ahora una visión exacta de todas las desgracias familiares allí sufridas. Aun quitándole a estas palabras lo que pu-

dieran tener de hipérbole, se comprende que no hayamos intentado ni una sola vez consignar, en nuestro *Boletín*, datos y estadísticas que acaso ha echado de menos la natural ansiedad de nuestros buenos amigos y cooperadores. Es tan caótica la confusión que siempre ha reinado en la zona roja española y tan difícil comunicarse con nuestros pobres hermanos allí recluidos, que no hubo modo, sobre todo en los primeros meses, de obtener informaciones exactas, o cuando menos fidedignas.

Ahora, que ya contamos con un discreto caudal de noticias, al parecer comprobadas, podremos hacer un balance — *¡balance trágico!* — del estado en que se hallan actualmente nuestras Obras en España, o sea de la suerte que allí han corrido cosas y personas.

Situación del personal salesiano.

Sabido es de todos que esta tremenda guerra ha sido el terremoto que estalla fulmineo y catastrófico. Las hordas de la destrucción, como jaurías amaestradas, lanzáronse desde el primer momento violentísimas y feroces a la caza del hombre, y en toda la inmensa extensión de campos y ciudades no se oyó más que un grito: ¡Sálvese quien pueda! En breve espacio de horas, la marejada revolucionaria rompió los débiles diques que se le oponían y lo anegó y sumergió todo, sin que allí quede, desde entonces, un solo metro cuadrado seguro para nada ni para nadie.

Fueron las víctimas más codiciadas de la bestia las cosas y personas que llevaban algún signo religioso: centenares de templos y colegios católicos, soberbios y magníficos, quedaron arrasados; el dignísimo clero secular, con sus grandes obispos a la cabeza, regó abundantísimamente con su sangre el suelo patrio; las Ordenes Religiosas cuentan sus mártires por millares, y de ellos llegan ya hoy a *sesenta y siete* los nuestros, los Salesianos, en las 54 Casas que allí tenemos: 31 sacerdotes - 12 clérigos o estudiantes - 24 hermanos coadjutores.

Figuran, entre los sacerdotes asesinados, un Inspector o Provincial, el buenísimo y por mil conceptos venerable P. Calasanz, y 8 Directores (los de Madrid Atocha, Madrid Carabanchel, Madrid Mohernando, Sarriá, Málaga, Morón, Ronda Colegio, Ronda Escuelas gratuitas). De estos 67 mártires salesianos, 17 corresponden a la Inspectoría Tarraconense con sede en Barcelona, 31 a la Céltica con sede en Madrid y 19 a la Bética con sede en Sevilla.

Conocemos los nombres de todos y los llevamos profunda y cariñosamente grabados en lo más hondo del corazón, pero no estimamos prudente publicarlos, porque, a pesar de las bien fundadas razones que nos inducen a creerlos muertos, hasta que no esté definitivamente liquidada la guerra en España nos queda siempre la esperanza de poder abrazar, sano y salvo, a alguno de los que en la lista figuran, como ha sucedido ya con otros que se decían perdidos. No nos consta de ninguno que haya sido sometido a especiales martirios; su forma de muerte habrá sido la corriente, el fatídico *paseito*, el fusilamiento salvaje, sin la menor forma de juicio, sin el más elemental respeto a la dignidad humana. Sacados de la cárcel por facinerosos o harpías con traje de milicianos, o cazados en la calle, o sorprendidos en el refugio privado, han merecido exactamente la misma suerte de aquellos

mártires clásicos de la primitiva Iglesia que, al ser descubiertos, abandonaban mansamente su silencio de las catacumbas para entregarse al furor sanguinario de los verdugos. Sus cuerpos ¡ay!, como ocurrió también con muchos de aquellos mártires, no tendremos ni siquiera el consuelo de poderlos ver, besar y venerar. Amontonados en la fosa común, fundidos acaso los huesos de unos con los de otros por el fuego impío de la gasolina, formarán esa *massa cándida* de que nos hablan los antiguos Martirologios, y será siempre, siempre, para la Sociedad Salesiana su mejor trofeo de victoria, su mejor y más espléndida corona.

De los hermanos que hasta ahora han conseguido librarse de la muerte, muchos, tanto extranjeros como españoles, pudieron evadirse atravesando la frontera y no sin correr, algunos, las más extrañas y peligrosas aventuras. Un joven clérigo, en Morón (Andalucía), cayó fusilado sobre el cuerpo moribundo de su pobre Director — algún día referiremos con todo detalle este macabro episodio verdaderamente providencial — pero resultando leves sus heridas y habiendo sido abandonado sobre un montón de cadáveres por aquellos foragidos, salvóse de noche, y hoy sigue, más animoso que nunca, en su antiguo campo de trabajo. Los demás, unos 280, viven todavía en aquel infierno, en medio de privaciones sin cuento, escondidos unos, colocados varios en esta o aquella industria, enviados algunos seguramente a los frentes de batalla para cavar trincheras, o disparar el arma homicida — inútil pretensión — contra los hermanos del otro bando nacional. ¡Qué angustiosas tragedias!...

Tenemos entendido que no pasan actualmente de una docena los que continúan detenidos en cárceles o campos de concentración. Todos estos pobrecitos hermanos nuestros secuestrados por la garra-bolchevique pertenecen a las Inspectorías Céltica y Tarraconense, (Madrid, Valencia, Cataluña) y entre ellos se halla un Inspector, Don Felipe Alcántara, que sabemos fué trasladado últimamente a Valencia, en todas partes tan conocido y apreciado por sus relevantes virtudes como por su vena alegre y fecundá de compositor musical.

La Provincia Andaluza es la única que puede decirse ya casi libre por completo de la peste asiática, quedando reducidos a seis los salesianos que aún gimen en cautiverio, y son los que integraban el personal de la Casa de Pozoblanco, llevados parte a Jaén y parte a Murcia.

A todos han procurado los Superiores Mayores, con solicitudes inimaginables, hacer llegar consuelos y socorros, pero ha sido hasta ahora

humanamente imposible establecer contacto con la mayor parte de ellos, no obstante haberse apelado a medios heroicos y a las más sutiles astucias. Es ésta, entre tantos y tan acerbos dolores, la espina que más cruelmente tortura el corazón paterno de nuestro Rector Mayor, verse en el trance terrible de no poder ni siquiera comunicarse con los hijos que sufren.

Estado de las Casas.

De nuestros Colegios poco hemos de decir. Con ser tantos y tan penosamente logrados los intereses materiales que representan, no es nada el daño ocasionado en comparación de tantas vidas rotas, de este terrible tributo de sangre joven y generosa que la revolución ha impuesto a la Sociedad Salesiana. Pasarán años y años y no se cerrará ni dejará de sangrar esta bárbara y cruelísima amputación.

Ya hemos dicho que tenemos en España 54 Casas, entre Colegios, Oratorios y Escuelas gratuitas y Profesionales, dedicadas todas a la educación del pueblo. Pues bien, más de la mitad han sido completamente desvalijadas, especialmente sus oratorios e iglesias, y tres (Barcelona, Morón, Alcalá de Guadaíra) entregadas después a las llamas que sólo dejaron muros ennegrecidos.

Cuando estalló la guerra, fueron nada menos que 35 las que quedaron a merced de las turbas, y menos mal aún que varias de Andalucía — el magnífico Colegio de Utrera entre ellas — por haberse impuesto en seguida los heroicos cruzados de España, no sufrieron el menor desperfecto.

El desvalijamiento, en algunas, ha sido total y absoluto: libros, enseres, imágenes, altares y sagrados ornamentos, arrojados al fuego; muebles, máquinas, material escolar y científico, ropas, víveres, valores, robados o destrozados. Estas pobres casas tendrán que rehacer desde los cimientos su larga y trabajosa vida, regada de sudores y sacrificios, aportados la mayor parte por tantos y tan buenos cooperadores nuestros.

Aun queda el alivio, no obstante, de poder anunciar que casi todos los inmuebles salesianos en poder actualmente de los Rojos siguen en pie, sin haber sufrido, hasta este momento, daños irreparables, haciéndoseles servir de checkas, cuarteles, almacenes, asilos, hospitales, fábricas militares. De nuestra gran casa de Sarriá sabemos que, hasta hace poco, seguían funcionando sus talleres con personal laico;

y del Tibidabo, que toda la obra arquitectónica del espléndido templo estaba intacta, habiéndose limitado la destrucción a muebles, altares e imágenes, sin exceptuar la colosal estatua de bronce del Sagrado Corazón, que esperaba sólo el momento jubiloso de coronar el cimborrio.

Pero todo lo que tiene de sombrío y doloroso la situación salesiana de la España roja tiene de halagüeño y alentador la de la otra parte nacional. Allí todo el ambiente vibra de optimismo y fervor patriótico caldeados al rojo vivo; reinan el orden y el amor mutuo; las miserias de la guerra se sobrellevan con invicta fortaleza cristiana; el pueblo, el buen pueblo español, disipados los vapores del vinazo revolucionario que le habían hecho injerir, ha vuelto a encontrarse a sí mismo; la Iglesia ocupa de nuevo el puesto de honor que le corresponde y nuestros salesianos hallan toda la asistencia que podían desear para el logro de sus fines específicos de apostolado. Allí todos nuestros Colegios, excepción hecha de tres o cuatro que el Alto Mando necesita para hospitales, funcionan en plena normalidad y con la matrícula colmada hasta el exceso.

En cuanto a las Hijas de María Auxiliadora, nuestros informes son que les ha ido mucho mejor que a nosotros. Únicamente tienen que lamentar dos víctimas, y dos casas incendiadas, amén de varias otras saqueadas. A estas horas, son ya muy pocas las hermanas que quedan en la España roja.

Su comportamiento y el de las que allí han estado, hasta hace poco, es el de verdaderas heroínas, despreciando peligros gravísimos con tal de poder visitar y socorrer a los salesianos encarcelados y a los que vivían escondidos en refugios que ellas ingeniosamente procuraban localizar. ¡Cómo habrá gozado San Juan Bosco desde el cielo contemplando esas efusiones de exquisita fraternidad religiosa!

No os despidáis de estos renglones, amables lectores, sin elevar una plegaria por todos nuestros hermanos que sufren, y por nuestros pobres Superiores que tan cruelmente sienten repercutir en su alma sus terribles sufrimientos.

¿Y nuestros mártires?

¿Rogaremos por ellos? ¿nos encomendaremos a ellos? Lo uno y lo otro, mientras el magisterio infalible de la Iglesia no decida sobre el valor real de su martirio. *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace.*



LA OBRA DE DON BOSCO

Son muy bellos y consoladores los crecientes entusiasmos salesianos en la dulce isla florida, espejo de religiosidad e hidalguía, centinela avanzado e insobornable de España en las soledades atlánticas. Estos últimos meses del año nos darían materia sobrada para llenar un Boletín, si quisiéramos reseñar cumplidamente todas las actuaciones de los salesianos y adictos a la obra salesiana de la capital y otras ciudades importantes de Gran Canaria, en torno de María Auxiliadora, de S. Juan Bosco, del Ven. Domingo Savio, del Siervo de Dios Don Miguel Rúa, y del nuevo y bondadoso Obispo Mons. Pildáin que tan hondamente siente los ideales de nuestro Fundador. Este sabio y eminente Prelado dignóse presidir personalmente la mayor parte de las solemnidades Salesianas: el Certamen Catequístico de nuestras Escuelas de Las Palmas.



ESPAÑA - C la Obra Salesiana



María Auxiliadora
y Don Rúa
Las Palmas
San
Gá

Isquierda: María
en triunfo por las
Derecha: El Excmo.
Pildáin en nuestra
Centro: Nuestra
formada de "Requ

ABAJO

Isquierda: Telde
de María Auxilia
Derecha: Las Pa
dores del Certamen



EN ESPAÑA Y AMÉRICA

las fiestas de María Auxiliadora de la misma capital, de Gáldar, Telde, etc. En estas varias funciones, en las que el fervor del último año sobrepuja siempre al de años anteriores, pronunciaron notables discursos el culto y celoso Párroco de Teror Don Antonio Socorro, el Sr. Director de las Escuelas, D. Justo Miranda, D. José Pardillo. Las Autoridades mostráronse en todas partes obsequiosísimas; las Señoras y Señoritas cooperadoras dieron una vez más pruebas de insuperable cariño a nuestras Obras, de actividad y de buen gusto; el pueblo, en fin, el buen pueblo canario, libre de las trabas que le impedían exteriorizar su piedad españolísima, puso en todos los actos un marco magnífico, hecho de entusiasta adhesión salesiana.

¡Mil enhorabuenas!

como se extiende
na en Canarias.

era, Don Bosco
festejados en
as, Telde,
Maleo,
lar.

Auxiliadora llevada
calles de San Mateo.
Sr. Obispo Mons.
Escuelas.
Banda infantil uni-
te".

La Corte de Honor
ara.
as - Los vence-
Catequístico.



EL SALVADOR - Santa Tecla. — Ecos de un Congreso y Fiesta de María Auxiliadora.

Santa Tecla, la ciudad que rodeada de colinas encantadas duerme muellemente recostada sobre las faldas del volcán Quezaltepec, ha presenciado entusiasmada uno de los más hermosos triunfos de María Auxiliadora.

Como preparación, el Rvmo. P. Inspector, Don Pedro Tantardini, dispuso se celebrara un Congreso Mariano que fuera brillantemente coronado con la fiesta del 24.

La primera sesión del Congreso, dedicada a la niñez y a la juventud, dignóse presidirla el Excmo. Señor Arzobispo de San Salvador, Mons. Alfonso Belloso y Sánchez, quien clausuró el acto con su palabra paterna, cálida de unción.

En esta primera asamblea, como en todas las demás, se formularon importantísimas resoluciones encaminadas a despertar en el corazón de la juventud una filial devoción a María Auxiliadora.

Todos los programas literarios y musicales fueron ejecutados con insuperable acierto.

La segunda sesión, a cargo de las Casas de formación, presidióla el Muy Rvdo. Don Salvador F. Revelo, Cura Párroco de la localidad y gran admirador de las obras de Don Bosco.

Por la tarde, después de la Bendición con su Divina Majestad, comenzó la Adoración Eucarística que duró hasta las 12 de la noche. Durante todo este tiempo, la capilla de M. Auxiliadora se vió materialmente llena de fieles, y sobre todo de hombres, quienes, sin el menor respeto humano, rezaban de hinojos ante Jesús.

A este acto siguió la Jornada Eucarística en la Iglesia Parroquial. El P. Tantardini, alma profundamente eucarística, sonreía satisfecho. Las comuniones llegaron a 3.000.

Terminada la Misa, aquel enjambre de niños, con la alegría dibujada en el rostro, se dirigió al Colegio « Santa Cecilia » donde se les había preparado un apetitoso desayuno.

La tercera sesión del Congreso, dedicada a nuestros Cooperadores y Ex alumnos, fué presidida por el Ilmo. Señor Obispo de San Miguel, Mons. Antonio Dueñas y Argumedo, sincero devoto de San Juan Bosco.

La solemne fiesta de María Auxiliadora debía sellar los brillantes actos reseñados. Para dicha festividad se había reservado un espléndido programa litúrgico-musical.

A las 10, tuvo lugar el grandioso Pontifical, que ofició el ya citado Sr. Obispo de San Miguel. El panegírico estuvo a cargo del eximio orador sagrado, Rvdo. P. Manuel Sicker, S. S.

Y con la solemnísimas procesión, María Auxiliadora recibió de su querida ciudad el postrer homenaje, recorriendo las calles de nuestra simpática población, en medio de compacta y abigarrada muchedumbre, que la aclamaba con delirio.

Terminada la procesión, se impartió la Bendición con su Divina Majestad a la numerosa multitud, que devota y satisfecha, llenaba un extenso patio del Colegio.



Asunción (Paraguay). - El altar de Jesús Hostia campea majestuoso frente al inmenso y bruñido espejo del río Paraguay.

PARAGUAY - Asunción. — Congreso Eucarístico nacional.

El cuarto centenario de la fundación de la ciudad de Asunción, capital del Paraguay, fué celebrado, en la segunda mitad de Agosto, con un Congreso Eucarístico Nacional, que ha revestido todos los caracteres de un acontecimiento extraordinario. Lo presidió su Eminencia Reverendísima el Cardenal Santiago Luis Copello, Arzobispo Primado de Buenos Aires, en carácter de Delegado Pontificio, acompañado de varios excelentísimos Señores Arzobispos y Obispos. La adhesión del Gobierno Provisional y del cristiano pueblo paraguayo no podía ser más cordial y nacional. Los trabajos de más de un año, consistentes en Jornadas parroquiales, interparroquiales, regionales, etc. etc., tuvieron una coronación estupenda, que sorprendió a propios y extraños.

El Congreso ha dado este balance en extremo brillante y consolador: 20.000 comuniones de niños y niñas; 27.000 de señoritas y señoras; y 30.000 de hombres y jóvenes. La procesión del día de clausura vióse concurrida por más de cien mil almas. Un enorme triunfo. La intervención entusiasta de nuestros Hermanos y de las Hijas de María Auxiliadora ha sido de lo más eficaz y brillante, y podríamos decir decisiva, en el éxito de ese gran triunfo de Jesús Sacramentado. Nuestros ex-alumnos, en columna compacta, y en número no inferior a 2.000, tomaron parte en la Gran Comunión de hombres, y nuestros 50 «Pequeños Cardenales» del clero y los cuatrocientos niños uniformados de los Colegios Monseñor Lagsagna y San José, con la excelente banda de Música de este último establecimiento, dieron a las calles una animación toda especial, poniendo en ellas la nota bella y simpática de una santa y robusta fuerza juvenil.

URUGUAY - Manga. — Conmemoración del nacimiento del Siervo de Dios Don Miguel Rúa.

Por iniciativa de nuestro amadísimo Sr. Inspector D. Luis Vaala, ha sido solemnemente conmemorado, en esta Casa, el Centenario del nacimiento del Siervo de Dios D. Miguel Rúa, y como preparación a ella, celebráronse unas hermosas Asambleas sobre «Formación Salesiana». De todos estos actos hacemos una breve reseña.

EL DÍA 5 DE JUNIO, hubo una fiestecita, a manera de introducción a las Asambleas, en la que

el Rvdo. P. Director, con verdadera exquisitez oratoria, hízonos un magnífico elogio del Siervo de Dios.

EL 6 DE JUNIO. — Primer día de la Asamblea. Después de la misa de comunidad, otra misa solemne y cantada que ofició el Rvdo. P. Luis Parola, Superior de los Jesuítas. La oración sagrada estuvo a cargo del P. Francisco Fernández, el cual desarrolló con gran competencia el importantísimo argumento de «la gracia y la correspondencia a la vocación». Por la tarde, a las 17, comenzaron las primeras sesiones, que se dignó presidir el Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo. Estudiáronse estos interesantes temas, a cargo de los alumnos Aspirantes; «Observancia y ambiente de observancia». «La observancia y la perseverancia en la vocación». «La observancia y la virtud angélica, característica del Aspirante salesiano». Formuladas y expuestas las conclusiones, el bondadoso Prelado dirigió su paternal palabra a los noveles oradores, felicitándoles y animándoles. Perseverad en vuestra divina vocación — díjoles al terminar. Sed sinceramente otros Don Bosco, como lo fué Don Rúa, de quien sólo sabría yo decir lo que se ha dicho de San Pablo: Si, por una suposición imposible, se perdieran los Santos Evangelios, los encontraríamos en las Cartas del Apóstol. Yo os digo así mismo: «Si algún día llegaran a perderse las Constituciones de Don Bosco, las encontraríamos en Don Rúa. He aquí lo que yo espero se pueda constatar también en alabanza de cada uno de vosotros».

7 DE JUNIO. — Segundo día de la Asamblea. La Misa cantada oficióla el Rvdo. P. Eusebio Ríos, Párroco de la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, y el P. Fagalde desarrolló en el púlpito, de modo magnífico, el tema: «Piedad y santidad salesianas».

La disertación de la tarde, que estaba a cargo de los Novicios, versó sobre «Los enemigos de la observancia», honrándonos con su asistencia una delegación de los PP. Capuchinos. Al final, el Rvdo. P. Inspector, al dirigir su autorizada palabra a los asambleístas, hizo resaltar la unión que siempre ha existido entre la Orden de los Capuchinos y la Sociedad Salesiana. Por la noche, se inauguró la Capilla del Noviciado y su nuevo altar románico.

8 DE JUNIO. — Tercero y último de la Asamblea. Por la mañana, ofició la Misa solemne el Rvdo. P. Florencio Germain, Superior de los PP. Sacramentinos, y predicó el

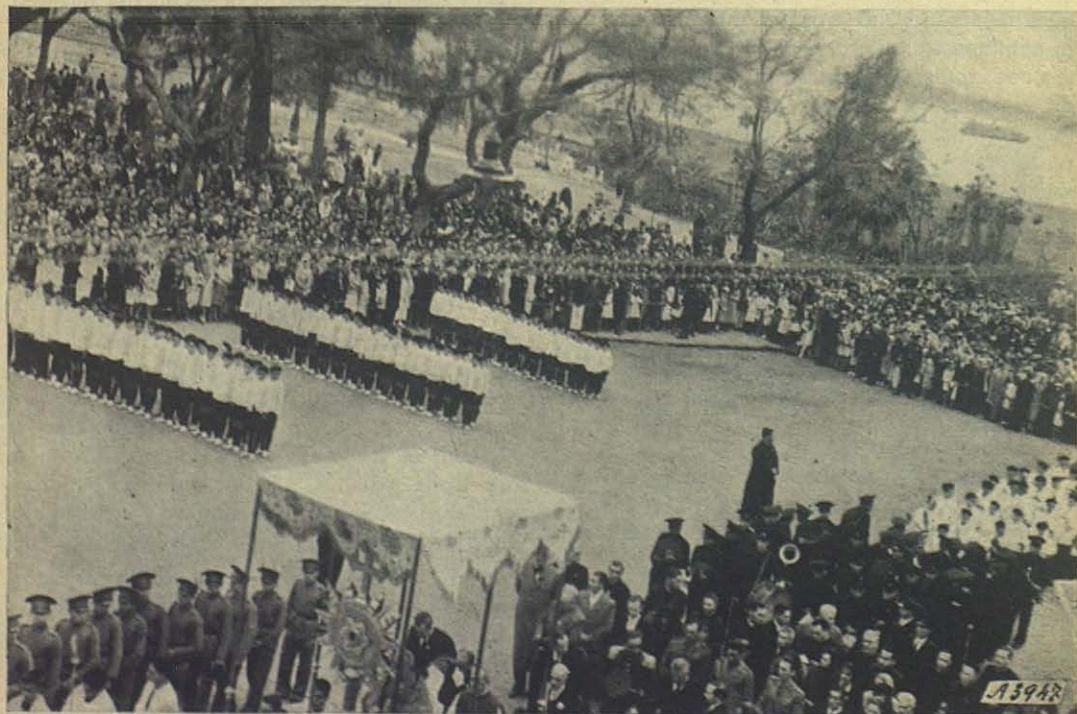


Paraguay. - El Emmo. Cardenal Copello con el Excmo. Sr. Presidente de la República, Dr. Paiva.

P. Baqué, el cual hizo un elocuente sermón sobre «La vida eucarística y la observancia». Por la tarde, los Estudiantes de Filosofía disertaron largo y tendido sobre los «Medios para asegurar la observancia» y específicamente, sobre la Vida de piedad intensa, el Amor a la vocación y a la Congregación, y la Confianza filial con los Superiores. Estos argumentos fueron tan bien tratados por los jóvenes estudiantes, que merecieron una particular mención del amado P. Inspector. Por la noche, inauguróse el parque Mons. Luis Lasagna.

EL GRAN DIA. — Y llegó finalmente el suspirado 9 de junio. Por la mañana, el Rvmo. P. Inspector celebró la Misa de comunidad, y el P. Sixto Pagani, Director de la Escuela Agrícola, la solemne cantada en la que la *Schola Cantorum* interpretó la Pontificalis II de Perosi. Por la tarde, se clausuraron solememente las Asambleas con un Acto Académico en honor del Siervo de Dios Don Miguel Rúa. Representada con gran acierto la obra dramática «El primer sol» con escenas de la vida de Don Bosco, el P. José M. Vidal pronunció una preciosa conferencia haciendo resaltar la personalidad del Siervo de Dios. A este acto final asistieron numerosos cooperadores.

¡Quiera el buen Dios bendecir nuestra obra y hacerla fecunda!



Paraguay. - La imponente procesión eucarística.

VENEZUELA - Valencia. — El Sr. Presidente del Estado en nuestro Oratorio Festivo.

El domingo, 2 de mayo, un grupo de Señoras católicas organizó un festival infantil a beneficio de las clases pobres de la ciudad. Circuladas las oportunas invitaciones entre los niños de las varias parroquias, cayeron más de mil, como bullicioso enjambre, sobre el Oratorio Festivo, cuyo Director habíase ofrecido de mil amores a acoger a tan queridos huéspedes.

Después de los actos religiosos de la mañana, brindósele, por la tarde, a la chiquillería, un

Cruzada misionera en el Colegio Don Bosco.

El ilustre propagandista de las Misiones, Mons. Unzalu, enviado extraordinario de la Sgda. Congregación de Propaganda Fide, llegó a Valencia el 31 del mismo mes de mayo, aceptando hospitalidad en nuestro Colegio, cuyos profesores y alumnos hicieronle objeto de una cariñosa bienvenida. Entre los muchos actos con que fué obsequiado, el mejor y más grato sin duda para el ilustre propagandista fué una bien organizada velada de carácter misional. Un drama con escenas que recogen de un modo vibrante la vida del



Uruguay. - Los asambleístas de la Casa de formación y estudios del Manga.

acto literario en el que hubo bellas recitaciones y abundante música, siendo todos obsequiados, al terminar, con cuatro piñatas y una confortable merienda.

La presencia, entre ellos, del Sr. Presidente del Estado y de su distinguida Señora, que figuraban entre los principales promotores de la fiesta, contribuyó a aumentar el entusiasmo de la turba juvenil, que exteriorizaba su gratitud y alegría con incesantes vítores y aplausos. La virtuosa Señora del Presidente, antes de abandonar el local, distribuyó premios entre los diversos Grados de la Escuela Domingo Savio.

La banda de música del Estado contribuyó no poco a amenizar la alegre jornada, con las piezas de su repertorio que más gratas podían ser a los oídos infantiles.

misionero en tierras de infieles; unas lindas poesías; un discurso del Director del Colegio y aplaudido publicista Padre Fierro que, con suma y amena facilidad, hizo vibrar las cuerdas más sensibles de los oyentes; unos números de canto y danza, preferentemente españoles, muy bien ejecutados por nuestro coro de niños, y como fin de fiesta, la exhortación fervida de Mons. Unzalu que, cansado y todo, supo revestir sus palabras de una ternura avasalladora. ¡Cuánto ama a Don Bosco! Su palabra cosechó inmediatamente el fruto de tres becas misioneras ofrecidas por el Colegio.

Esta honda piedad y fervor misionero de Mons. Unzalu y su entrañable afecto a las Obras Salesianas dejarán aquí huella perdurable. ¡Que el Señor siga bendiciendo sus propagandas!

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.

Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro "Boletín".



Venezuela. - Valencia.

Los nuevos bachilleres en el jardín del Colegio en torno de su Director, el P. Fierro, y formándole a San Juan Bosco un nimbo de gloria.

Grupo de internos premiados "posando" al pie del monumento de Bolívar, héroe y salvador de la patria



Nuestra Virgen de oro.

La estatua monumental de María Auxiliadora que corona su Basílica ha sido nuevamente dorada con materiales riquísimos.

Es este uno de los mil detalles — y no el menos interesante — de las ingentes obras que en torno del gran Santuario se están realizando, cuya inauguración es sólo cuestión de meses.

Cuando los obreros comenzaron a armar el andamio en lo alto de la cúpula, todos creímos que se trataba de elevarla, conforme al trazo que figura en el proyecto, pero, bien pronto nos enteramos de que hubo que desistir, porque, reconocidos los cuatro machones que la sostienen, se ha visto que no tienen todas las reservas de fuerza necesarias para llevar tanta carga.

De modo providencial, las obras de ampliación han venido a delatar fallas en los cimientos de la fábrica primitiva, que a la larga habrían sido causa de daños irreparables. Hay que tener en cuenta que el área que ocupa el templo formaba parte, antiguamente, del álveo arenoso del río Dora, desviado más al norte cuando el urbanismo empezó a rebasar el cinturón de huertas de la capital del

Piamonte. Este providencial descubrimiento ha obligado a practicar, en grande escala, inyecciones de Portland que, si dejan perfectamente asegurada la solidez, gravan de un modo terrible el presupuesto de gastos.

Esta grande estatua de María Auxiliadora que vuelve a fulgir ahora con renovados brillos, fué mandada colocar por San Juan Bosco en 1867, mide cerca de cuatro metros y es de cobre batido.

No será ésta la única sorpresa que nos ha de ofrecer la vieja y venerable cúpula. Exteriormente, hácela ya despojado de todo su revoco para decorarla con elementos arquitectónicos en consonancia con los de la nueva fábrica, y en su interior, están tocando a su fin los trabajos de limpieza de los bellísimos frescos de Rollini, que la pericia de excelentes pintores nos devolverá triunfantes de dibujo y color.

Saludemos, entre tanto, a nuestra renacida *Virgen de oro*. Desde hoy, el sol no asomará ni una sola vez en el horizonte sin poner en el manto de la Reina sus besos inflamados de cegadores destellos, y no se ocutará tras de los Alpes sin hacerla oír la sublime *Salve vespertina* de sus miriadas de lenguas de fuego.

El Excmo. Sr. Don Salvador Rótolo, Nuevo Obispo Salesiano.

La fausta noticia lanzada por los diarios tuvo bien pronto confirmación oficial, y el día 31 del pasado octubre, Mons. Rótolo era solemnemente consagrado en el Santuario de María Auxiliadora de Roma, de que era él el primer párroco.

Salesiano ejemplar y eminente, descolló desde su primera juventud, imponiéndose por sus grandes cualidades que le han llevado a desempeñar cargos de exquisita confianza, como la Dirección de la Casa del Sgdo. Corazón de Jesús de Roma y de la Casa Madre. Pero donde más han brillado sus grandes virtudes de apóstol y sus excepcionales dotes de animador es en la difícilísima tarea de estos sus últimos años, empeñada en dos obras colosales, la construcción del Instituto Pío XI y su adjunta Basílica de María Auxiliadora que, como dijo L'Osservatore, a raíz de la consagración de este templo, es el más bello poema, el más noble homenaje que los Hijos de Don Bosco hayan podido ofrecer a Su Reina y Protectora en la eterna ciudad de los Papas.

En este periodo algido de sus grandes iniciativas es cuando el nuevo Obispo Salesiano dióse a conocer en todos los medios sociales de Roma como inteligencia de estirpe superior, como sacerdote capaz de desempeñar holgadamente las más altas dignidades, y es cuando el Santo Padre, en repetidas e íntimas comunicaciones, ha podido apreciar todo lo que vale el nuevo Obispo Auxiliar de Velletri.

Que Dios bendiga su episcopado y ¡Ad multos annos



Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios.

ARGENTINA - *Ceres*, agosto de 1937. — Encontrándose de vacaciones una hermana mía, Hija de María Auxiliadora, al despedirse de nosotros, repartió varias estampitas de Don Bosco y reservóse una con reliquia, diciendo: Esta será para Tomás; algo le traerá. Tomás era mi esposo.

Sin pretender que aquello fué una profecía, es lo cierto que, al cabo de mes y medio, tuve que hacerme operar en el vecino pueblo de Morteros, y mientras íbamos de viaje en el automóvil, veo la estampita de Don Bosco asomando del bolsillo de mi esposo, instintivamente la tomo en mis manos, y mientras la contemplo, oigo la voz del chofer que grita: ¡arrójate, que nos incendiamos! El coche iba a gran velocidad y, sin soltar la estampita, me arrojé al suelo con un pequeño de seis meses que dormía en mis brazos, el cual quedó completamente ileso, mientras yo permanecía sin sentido unos veinte minutos, sin otro percance mayor, siendo lo singular que en este periodo de inconsciencia me pareció ver al Santo y hasta conversé con él, así como al Corazón de Jesús, en medio de una blanquísima nube que rodeaba el coche.

No sé si fué una alucinación, pero lo indudable es que milagrosamente salimos ilesos, y que además quedé perfectamente de mi operación; por todo lo cual doy infinitas gracias a mis dulces Protectores.

CLEMENTINA M. DE JUIVAS

ARGENTINA - *Mendoza*, 27 de julio de 1937. — Habiendo recaído, a raíz de una gravísima enfermedad, y estando ya desahuciada por el médico, un día llegó una piadosa Señora indicando a mis familiares se empezara una novena a nuestra excelsa Madre María Auxiliadora y al Beatísimo S. Juan Bosco. Empezar la novena y tomar la Reliquia y mejorarme yo, fué la misma cosa, y esto después de dos meses de terrible enfermedad. Doy gracias Dios, a nuestra Sma. Madre y a Don Bosco y envío una pequeña limosna.

ELENA B. DE ROZZI.

CUBA - *Guanabacoa*, julio de 1937. — Encontrándose mi abuela bastante grave y habiendo ésta abandonado por bastante tiempo sus prácticas de piedad, y temiendo fuese a morir en este estado a causa de haber casi perdido el conocimiento y el habla, pedí a Don Bosco pudiese yo prepararla convenientemente, y ya, que su enfermedad de la boca y el entorpecimiento de la lengua le impedían confesarse, hiciera un acto de contrición con plena lucidez, y pudiese recibir la Santa Extremaunción.

Obtenida la gracia, doy público testimonio de ella y de otras obtenidas de María Auxiliadora y del Venerable Domingo Savio.

H. HERNANDEZ S. S.

EL SALVADOR - *San Salvador*, 27 agosto de 1937. — Doy gracias a María Auxiliadora por haberme concedido su poderoso auxilio, por medio de San Juan Bosco, librándome de perder mis bienes. Al terminar la segunda novena que hice al Santo, vi resuelto favorablemente el pleito que tanto me preocupaba. De lo cual hago pública manifestación para gloria de Dios y de mis celestiales bienhechores, a la vez que ofrezco una pequeña limosna para el Altar de San Juan Bosco.

MATIAS SANTAMARIA
Cooperador Salesiano

ESTADOS UNIDOS (Texas) - *San Antonio*, julio de 1937. — Hallándose mi hija en peligro de perder la vista, a consecuencia de una grave enfermedad, empecé con todo fervor una novena a San Juan Bosco; no estaba terminada cuando la enfermita se vió completamente libre del peligro, y del todo sanada. Hoy sigue bien, y en agradecimiento envío una limosna para las Obras del Santo.

JUANA V. DE GUERRERO.

ESTADOS UNIDOS (Texas) - *San Antonio*, julio de 1937 — Doy gracias a San Juan Bosco por haberme librado de una segunda operación que los médicos declaraban absolutamente necesaria. Acudí con toda confianza a él, y ¡oh, prodigio de la gracia! recobré pronto mi salud, sin operación alguna, y al presente sigo enteramente curada, con gran alegría.

Hoy cumpla la promesa hecha de manifestar públicamente mi gratitud al Santo querido, y enviar un donativo para su Altar de Turín.

MARIA ECHEVARRIA.

MEJICO (Jalisco) - *Guadalajara*, 30 de julio de 1937. — Nuestra amantísima Auxiliadora, a quien invocamos con todo fervor por la conservación de nuestro hijito y de nuestro nietecito Guillermo, que sólo tiene un año y meses de edad, y el cual, atacado de grave dolencia, estaba en inminente peligro de muerte, nos ha atendido una vez más, devolviéndonos sanos y salvos a nuestros queridos enfermos. En vista de tanto favor, cumplimos hoy, muy reconocidas, la promesa de mandarlo publicar en el *Boletín Salesiano*, y enviar una pequeña oferta para los gastos de ampliación de la Basílica de María Auxiliadora, en Turín.

S. R. V. y J. V. Vda. de V.

PERU - *Cuzco*, agosto de 1937. — Habiendo sido puestos en la prisión mis dos hermanos, padres de numerosa familia, a consecuencia de una calumnia, y condenados además a pagar una multa, yo y toda mi familia nos hallábamos sumidos en una pena muy grande. En medio de todo esto recurrimos con confianza a la intercesión de nuestro Padre S. J. Bosco, pidiéndole la libertad de mis hermanos, la exoneración de la multa y el cambio de residencia del calumniado a otra ciudad.

Fuimos escuchados en forma que yo no sé explicarme sin un milagro. El 10 de mayo, me encontraba yo enferma en cama; eran más o menos las seis de

la tarde y el dormitorio estaba completamente oscuro. Estaba por tomar el sueño, cuando un rayo de luz me hizo abrir los ojos instantáneamente; vi entonces, a dos pasos de mi cama, un sacerdote; al principio creí que fuese un salesiano muerto hace tiempo, y con la impresión me quedé muda; él estaba muy sonriente, tenía una auréola que irradiaba una luz celestial, y entonces pensé que podía ser Don Bosco. Me dirigió la palabra diciéndome: «Oye, tus hermanos están libres». Yo no sabía qué decirle y exclamé: ¿pero ya han salido? y en seguida vi que había desaparecido así como la luz que iluminaba la habitación. A poco vino la enfermera y le supliqué llamase a la Rvda Hna Directora; así que

con quien hubiese podido tener un lamentable incidente, me encomendé a María Auxiliadora, y ella me libró de todo mal. Reconocido y agradecido por tan manifiesto favor, cumplo la promesa de dar a la publicidad la poderosa intercesión de María Auxiliadora.

HUMBERTO H. SOLARO.

URUGUAY - *Villa Colón*, junio de 1937. —

Quiso el Señor probarnos con grandes tribulaciones y, en medio de estas penas corporales y sufrimientos espirituales, acudí con fe a la que es Madre amorosa y Auxilio de los cristianos, y a su gran siervo San Juan Bosco.

Hoy, al verme tan favorecida, y colmados todos mis



S. A. R. el Príncipe Humberto de Saboya dignóse visitar, el día 18 de octubre, nuestra Escuela Agrícola de Lombriasco, recorriendo con mucho detenimiento todas sus modernísimas instalaciones y siendo fervorosamente agasajado por nuestros hermanos y alumnos.

llegó le conté lo que me había pasado y le rogué llamara por teléfono a la cárcel preguntando por mis hermanos, a lo que contestaron que habían sido puestos en libertad a las seis de la tarde, hora en que Don Bosco me dijo: Tus hermanos están libres. Aquel mismo día el calumniador entregaba su alma a Dios.

Con estos prodigios, para mí indudables, D. Bosco devolvió la paz y la alegría a mi pobre familia. Profundamente agradecidos hacemos públicas sus bondades para mayor gloria de Dios y de San Juan Bosco.

R. N., *Hija de María Auxiliadora*.

URUGUAY - *Montevideo*, agosto de 1937. — Agradecida a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, por haber obtenido la conversión de un miembro de mi familia, en la hora de la muerte, cumplo la promesa de publicar esta gracia en el *Boletín Salesiano*, para mayor gloria de Dios y de mis gloriosos Protectores.

Una Cooperadora Salesiana.

URUGUAY - *Salto*, 8 de Julio de 1937. — Molestado, en cierta ocasión, por determinada persona

deseos, doy infinitas gracias a tan incomparables Protectores y envío una limosna para el Santuario de María Auxiliadora de Villa Colón, y para las obras Salesianas de esta localidad.

ANTONIETA M. DE VICO.

Dan también gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ARGENTINA Buenos Aires. — C. S. L.

COLOMBIA (*Boltvar*) *Cartagena*. — María L. Caviedes.

COLOMBIA (*Nariño*) *Guaitarilla*. — Mercedes Montenegro — Victoriano Riascos.

COLOMBIA (*Nariño*) *Pasto*. — Eladio Arturo Ch. ESTADOS UNIDOS (*California*) *Los Angeles*. — Juan Carrera — Francisca Pierson — Florencio y Luisa Barnett — Consuelo López — Nachita Monge — N. N.

ESTADOS UNIDOS (*California*) *Pomona*. — María Zúñiga.

ESTADOS UNIDOS (Florida) *Tampa*. — Matilde Nales — Julia Ríos.

MEJICO (Jalisco) *Etzatlán*. — Esther Blanco Ibarra.

MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*. — Jesús Vidrio Ortiz Vda. de Villaseñor — Celedonia A. de Sánchez — María Trinidad de G. Rubio.

MEJICO (Sonora) *Huatabampo*. — Francisca R. Alcántar G.

VENEZUELA *Barquisimeto*. — Aristides Martínez Ojeda.

VENEZUELA. — Trina de Pérez B.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

ARGENTINA - *Córdoba*, mayo de 1937. — El día 28 de Enero de 1937, ante la proximidad de la fiesta de S. Juan Bosco, nos preparábamos para arreglar el Santuario con sus mejores galas, cuando caí en cama con una úlcera varicosa que me cubría el tobillo izquierdo produciéndome dolores atroces. Entonces invoqué a Don Bosco, pidiéndole que en el día de su fiesta obrara un prodigio calmándome los dolores, pero éstos siguieron con toda intensidad y los remedios que me aplicaba me hacían sufrir horriblemente, pues al sacar la gasa y venda se desprendían con ellas pedazos de carne, quedando reducida a un estado conmovedor.

En esos instantes, recordé a nuestro abogadito Domingo Savio y habléle de esta manera: «Domingo Savio, tú necesitas milagros para tu beatificación, obra en mí, quitándome estos dolores que ya son insoportables; y diciendo ésto apliquéme su reliquia sobre la venda, suspendiendo en seguida todos los remedios. Ese día lo pasé más o menos lo mismo, pero al segundo día empecé a sentir una mejoría tal que apenas notaba que tenía una úlcera de tan gran tamaño, y siguió luego tan rápida que a los ocho días cicatrizó la herida, y pude andar sin dificultad como pueden comprobarlo las personas que me han visto, sorprendidas todas por una curación tan repentina, tratándose de un mal que ordinariamente exige un largo periodo de tratamiento. Hago pública mi gratitud y me propongo contribuir por dos años al sostenimiento de las vocaciones salesianas.

TRINIDAD FLOCH DE BERTAINA MINETTI.

EL SALVADOR - *Santa Tecla*, agosto 21 de 1937. — Habiendo caído gravemente enferma con cólicos muy fuertes, acompañados de desmayos que me dejaban moribunda, la última vez que me atacaron prometí a la Sierva de Dios María Mazzarello que, si en un tiempo determinado no me repetían publicarían la gracia en el *Boletín Salesiano*, habiendo sido escuchada. Agradecida, cumpla mi promesa, con la certeza de que mi celestial protectora seguirá intercediendo por mí hasta conseguir todas las gracias que espero me alcance del Señor.

ANTONIETA RUIZ.

URUGUAY - *Montevideo*, 9 de Agosto 1937. — Habiendo enfermado de gravedad mi hermana María Elena, acudí llena de fe y confianza al Veble Siervo de Dios Domingo Savio a cuya protección me encomendé con fervor.

Habiéndose constatado una acentuada mejoría, cumpla lo prometido, enviando una limosna y deseo hacer público este señalado favor, que considero milagroso.

LUTGARDA COSSIO.

Dan también gracias por favores recibidos.

María Ramírez (*Los Angeles*, California) al Ven. Domingo Savio.

María Félix (*Estancia Tepetongo*, Méjico) a la Ven. María Mazzarello y al S. de Dios Miguel Rúa.

Lama de Nieto (*Concordia*, Argentina) a la S. de Dios Dorotea de Chopitea.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS:

José Bara, sacerdote — de Brzezinka (Polonia) † en Ostrzew (id.), el 4 de abril de 1937.

Domingo Perotti, coadjutor — de Spinetta (Italia) † en Alta Gracia (Argentina), el 17 de junio de 1937.

Francisco Iano, sacerdote — de Génova † en Santiago de Chile el 24 de junio de 1937.

Pedro Torrero, coadjutor — de Cornegliano d'Alba (Italia) † en Buenos Aires, el 9 de julio de 1937.

Juan Kubel, clérigo — de Kobylin (Polonia) † en Jaciazek (id.), el 1 de julio de 1937.

Andrés Tagliaferri, coadjutor — de Borgonovo (Italia) † en Pavia, el 14 de julio de 1937.

Luis Musso, sacerdote — de Rovasenda (Italia) † en Piossasco (id.), el 21 de julio de 1937.

Francisco Lucchetta, subdiácono — de Brusino (Italia) † en Ponte di Legno (id.), el 21 de agosto de 1937.

Eugenio Pasquali, sacerdote — de Sirmione (Italia) † en Alejandría de Egipto, el 7 de setiembre de 1937.

Edmundo Teissèdre, sacerdote — de Serverette Lozère (Francia) † en Ain Draham (Túnez), el 18 de setiembre de 1937.

Germán Kock, sacerdote — de Leschede (Alemania) † en Wiesbaden (id.), el 14 de julio de 1937.

Gofredo Paul, sacerdote — de Unterostendorf (Alemania) † en Turín, el 30 de junio de 1937.

Antonio Castoldi, sacerdote — de San Jorge (Argentina) † en Córdoba (id.), el 23 de junio de 1937.

D. Tomás Urquijo.

Insigne bienhechor de la Obra Salesiana en Bilbao (España), entregó su alma al Creador en la ciudad de San Sebastián, a la edad de 71 años.

Vascongado de nacimiento, fué hombre de arraigadas creencias a las que conformó su conducta hasta el último momento de su vida, manteniéndose digno caballero cristiano aún entre el cúmulo de sus negocios financieros y altas relaciones sociales.

Habiendo llegado a conocer la Institución Salesiana y queriendo emplear en bien de la juventud obrera parte del capital que Dios le concedió en abundancia, encargóse de costear la fundación de unas Escuelas Profesionales en la capital de Vizcaya. Con tal fin, púsose en relación con el Rdo. D. Marcelino Olaechea, hoy obispo de Pamplona y entonces Inspector de la provincia Céltica; y de común acuerdo, escogióse la barriada de Deusto para la nueva fundación. En el año 1926, se adquirieron los terrenos que miden una superficie de 35.000 m., e inmediatamente, en 1928, se puso mano en la construcción del edificio que hoy se levanta grandioso con el nombre de "Fundación Urquijo".

Se aproximaba la fecha de la inauguración de la nueva casa cuando estalló la guerra en España y quedaron en suspenso las obras por incautación del edificio.

Mientras tanto, el Sr. Urquijo se había refugiado con su señora en Francia, hasta que, reconquistada ya casi toda Vizcaya, regresaron ambos esposos y esperaron en San Sebastián la entrada del Ejército Nacional en Bilbao. Allí le visitó la muerte, que ya había presentado, y a la que se había preparado cuidadosamente recibiendo dos días antes los santos sacramentos.

Reciba la señora Viuda, Doña Piedad de Urquijo, nuestro más sentido pésame por el fallecimiento de tan ejemplar esposo, por cuya alma pedimos encarecidamente a nuestros lectores una fervorosa oración.

Doña Ana María Reynoso de Pedrosa.

Falleció en Méjico, Capital, el día 2 de octubre del 1937, habiendo recibido todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal.

Fuó Cooperadora y admiradora de la Obra Salesiana, devota de María Auxiliadora y de San Juan Bosco. Modelo de madres de familia, formó un hogar verdaderamente cristiano.

En el poco tiempo que ejerció el cargo de Celadora Salesiana, se prodigó admirablemente en las obras de propaganda.

Suplicamos a nuestros cooperadores encomienden a Dios su alma

Han muerto también en la paz del Señor.

COLOMBIA - *Girón*. — Doña Lorenza Cáceres Vda. de Cortés.

FILIPINAS - *Calbayog*. — Excmo. Sr. Obispo Dr. Sofronio Hachbang.

MEJICO - *Tampico*. — Damiana Vda. de López.

INDICE GENERAL

del año 1937.

ARTICULOS DE FONDO Y COLABORACION.

	PAG.
El deber de la limosna	7, 25, 73, 121, 145
Las Hijas de María Auxiliadora en España	31
Frutos de la enseñanza profesional salesiana	49
Condenación del comunismo ateo	97
María Auxiliadora sigue triunfando	102
Dos conmemoraciones gloriosas: María Mazzarello y M. Rúa	127
Ejemplos de fervor y cristiana fortaleza en España	175
El P. Beauvoir, la Exposición de París y los antropófagos de la Tierra del Fuego	188
Nuevos sacerdotes	193
S. J. Bosco y la devoción al Sgdo. Corazón de Jesús	217
Episodios de fervor misionero	241
El Siervo de Dio Augusto Czartoryski evocado en una reciente boda de Príncipes	265
Las Obras Salesianas en España. Balance trágico de fin de año	273

RESEÑAS DE ACONTECIMIENTOS Y DOCUMENTOS DE INTERES

	PAG.
El IV Sucesor de Don Bosco a los Cooperadores Salesianos	1
La fiesta de San Juan Bosco	10
Impresiones de la revolución española	20, 43, 67, 115, 163, 236
Rasgo del Emmo. Cardenal Copello	38
Generosidad de unos niños argentinos	56
S. J. Bosco Patrono de la juventud austriaca	76
La Encíclica « Divini Redemptoris »	98
Nombramiento de D. R. Ziggotti y D. S. Puddu para el Capítulo Superior Salesiano	104
La escuela y la devoción a la Sma. Virgen	131
El Congreso Eucarístico Internacional de Manila	132
Las grandes fiestas de María Auxiliadora en la Casa Madre	148
El Centenario del nacimiento de D. Rúa en la Casa Madre	160
Importante memorial elevado a la alta Cámara chilena	183
La Causa de Beatificación de la Ven. M. Mazzarello	195
Jubileo de Oro de la Basílica del Sgdo. Corazón de Jesús de Roma	196
Las obras de ampliación de la Basílica de María Auxiliadora	201
El crucifijo en las Escuelas de Buenos Aires	202
Los Salesianos en la Ciudad Vaticana	219
Hacia la realidad de un sueño (Impresiones de viaje del Arzobispo de Santo Domingo)	221
El hermoso gesto de Mirabello	243
Carta Colectiva del Episcopado Español	245
El Excmo. Sr. D. Salvador Rótolo, nuevo Obispo Salesiano	283
Nuestra Virgen de oro	283

RELACIONES DE ESPAÑA Y AMERICA

ESPAÑA	PAG.
<i>Bilbao</i>	En honor de María Auxiliadora 223
<i>La Coruña</i>	- Los Ex alumnos celebran su fiesta de la Asociación - En honor de Domingo Savio 17,150
<i>Las Palmas</i>	- Fiesta del catecismo - El día de Don Bosco - El nuevo Obispo de Canarias en las Escuelas Salesianas - S. J. Bosco en Gáldar - Cómo se extiende la Obra Salesiana en Canarias 32, 105, 177, 276
<i>Morón de la Frontera</i>	- Aniversarios 250
<i>Pamplona</i>	- Fiesta simpática 203
<i>Ronda</i>	- Fiesta de María Auxiliadora 204
<i>Salamanca</i>	- En honor de S. J. Bosco 77
<i>Sevilla</i>	- En honor de S. J. Bosco - En nuestras Escuelas de Triana 77,224
ARGENTINA	PAG.
<i>Buenos Aires</i>	- La fiesta del Papa 222
<i>Comodoro Rivadavia</i>	- Primera piedra de unas Escuelas de Artes y Oficios 134

	PAG.
<i>Córdoba</i>	- En el Instituto C. J. Villada - Asamblea sobre el sacerdocio - Cooperación salesiana ejemplar 106, 251
<i>Rosario</i>	- Exposición profesional 109
<i>San Isidro</i>	- Traslado de los restos del P. Castilla-Manojo de fiestas 77-179
<i>San Nicolás de los Arroyos</i>	- Sexagésimo Aniversario de las Misiones Salesianas en América 17
<i>Tucumán</i>	- Condecoración Pontificia 254
BRASIL.	
<i>San Pablo</i>	- Bodas de Oro de la Obra Salesiana 32
COLOMBIA.	
<i>Cali</i>	- La fiesta de Don Bosco 181
<i>Pasto</i>	- Triunfos de S. Juan Bosco 150
COSTA RICA.	
<i>Cartago</i>	- Un ensayo de Congreso de Acción Católica 80
CUBA.	
<i>Habana</i>	- Fiestas Patronales de María Auxiliadora 227
CHILE.	
<i>Magallanes</i>	- Quincuagésimo aniversario de la Obra Salesiana 254
<i>Talca</i>	- En el Patronato «Martana Silva» y Oratorio Festivo «Santa Ana» 229
ECUADOR.	
<i>El Limón</i>	- Fiesta inusitada a S. J. Bosco 255
EL SALVADOR.	
<i>Santa Tecla</i>	- Ecos de un Congreso - Fiesta de María Auxiliadora 278
MEJICO.	
<i>Capital</i>	- Fiesta de S. Juan Bosco 137
<i>Acámbaro</i>	- Fiesta de María Auxiliadora 209
<i>Aguascalientes</i>	- Fiesta de S. Juan Bosco 137
<i>Ciudad Gracia</i>	- Fiesta de San Juan Bosco 137
<i>Colima</i>	- Fiesta de acción de gracias a María Auxiliadora 82
<i>Cuernavaca</i>	- Inauguración de la Archicofradía de M. Auxil. 209
<i>Morelia</i>	- Fervores salesianos 82
<i>Puebla</i>	- Fiesta de S. Juan Bosco 137
<i>Zamora</i>	- Fiesta de S. Juan Bosco 210
NICARAGUA.	
<i>Granado</i>	- Cruzada misionera en el Capulín - Distribución de premios - Primer Congreso de alumnos salesianos 185, 207, 230
PARAGUAY.	
<i>Asunción</i>	- Ecos del Congreso Euc. Nac. 279
PERU.	
<i>Lima</i>	- En honor del Representante Pontificio - Visita ilustre - Clausura del Año Escolar 82, 83
<i>Puno</i>	- Notic. de la Granja Escuela 151, 257
<i>Yucay</i>	- Notic. de la Granja Escuela 151, 257
SANTO DOMINGO.	
<i>Ciudad Trujillo</i>	- Fiesta de S. J. Bosco - El día de María Auxiliadora 85, 208
URUGUAY.	
<i>Manga</i>	- Conmemoración del nacimiento del S. de D. D. M. Rúa 279
<i>Montecideo</i>	- Sexagésimo Aniversario de Obra Salesiana 57
<i>Villa Colón</i>	- La cruzada «De los mil» 151
VENEZUELA.	
<i>Caracas</i>	- Honrando a S. Juan Bosco y a María Auxiliadora 111, 232
<i>Valencia</i>	- Visita del Sr. Presidente del Estado Cruzada misionera 281

	PAG.
DE NUESTRAS MISIONES	
BRASIL	- Siguiendo las huellas de nuestros mártires PP. Fuchs y Sacilotti 11, 39, 63, 88
CHINA	- Nuevo edificio escolar en Macao 113
ECUADOR	- El alma Jibara celosa de su libertad 139
INDIA	- Triunfo Eucarístico en Tezpur 158
	- El primer sacerdote asamés 211
	- Frutos que consuelan en Krishnagar 234
	- Una misión entre los Garos 259
JAPON	- El misionero y la Asociaciones deportivas como instrumento de apostolado 161
SIAM.	- La Exposición agrícola de Bang Nok Khuek 169

GACETILLAS SALESIANAS

	PAG.
Un nuevo Obispo ex alumno salesiano	154
El ¡Viva Don Bosco! de Mussolini	154
El Padre Soukoup y la flora peruana	154
Solemne homenaje a un cooperador salesiano	155

CRONICA DE LAS GRACIAS CONSEGUIDAS POR MEDIACION DE MARIA AUXILIADORA, DE SAN JUAN BOSCO Y DE NUESTROS SIERVOS DE DIOS

	PAG.
Aguascalientes, 71, 92, 191 - Agustoni, 119 - Amaichá, 119 - Amole, 119 - Araró, 92.	
Bahía Blanca, 261 - Bernal, 189 - Berruecos, 47 - Bluefields, 48 - Bogotá, 261 - Bolsón, 142 - Buenos Aires, 47, 92, 119.	
Calceta, 215 - Calderón, 215 - Cali, 71, 198 - Carumbé, 72 - Celaya, 238 - Ceres, 284 - Cerrito, 142 - Colonia Elia, 93 - Contratación, 261, 262 - Córdoba, 284 - Culiacán, 215 - Cuzco, 285 - Chamotete, 215.	
Echagüe, 191 - El Carmen, 189.	
Ginebra, 189 - Girón, 24, 92 - Guadalajara, 167, 285 - Gualaguayachú, 142 - Guanabocoa, 284 - Guatemala, 143 - Guayaquil, 190 - Guerrero, 215.	
Hacienda de Corrales, 191 - Haedo, 215 - Huejúcar, 238.	
Labateca, 215 - La Cumbre, 190 - La Plata, 142, 238 - Las Palmas, 47 - Lima, 72, 111 - Linares, 262 - Los Angeles, 142, 262.	
Magallanes, 190 - Manila, 92 - Manta, 262 - Maracaibo, 24 - Mar de Plata, 47 - Maravatio, 92 - Mataró, 119 - Méjico, 24, 48, 71, 143, 166 - Mendoza, 284 - Monterrey, 215, 262 - Montevideo, 285, 286.	
Palmira, 24 - Piura, 92.	
Querétaro, 92.	
Riobamba, 262 - Rocafuerte, 298, 262.	
Salcedo, 189 - Salto, 216 285 - San Carlos de Bariloche, 142 - San Antonio, 284 - Sancti Spiritus, 238 - San Salvador, 284 - San Nicolás de los Arroyos, 93 - Santa Cruz, 142 - Santa Tecla, 286 - San Vicente, 238 - Sevilla, 261 - Sinaloa, 166 - Socorro, 71.	
Tampico, 143 - Tetillán, 143 - Toro Choix, 119 - Tumaco, 262 - Turín, 47.	
Valcheta, 166 - Valencia, 72 - Viedma, 189 - Villa Colón, 286 - Yumbo, 190.	

BIOGRAFIAS DE SALESIANOS Y COOPERADORES DIFUNTOS

	PAG.
España. — Doña Rosalía Fernández de Aranda, 24 - Doña Anita Fondevila Gabernet, 93 - Don José M. de Alvear, 94 - Don Angel Sisternes, 95 - Don Antonio Gómez Salas, 96 - Don Félix Ponferrada, 239 - Don Rafael Ruiz Ramos, 240 - Srta. Desamparados Suárez Ruisuárez, 264 - Don Tomás Urquijo, 287.	
Argentina. — Dr. Ernesto Petrucci, 168.	
Colombia. — El Padre Enrique Pirali, 29 - Don Bernabé Moncayo, 48 - Don Emilio Chaves, 48 - Srta. María de la Cruz, Ramírez, 120 - Vicente Barrera Miranda, 263 - Dr. Teófilo Albán Pbro, 263.	
Chile. — Alfonsina Solari de Barros, Máximo Alvarez Valenzuela, Carmela Arriarán Barros, 240.	
Ecuador. — Don Manuel Cordero Dávila, 144 - Sra. Hortensia Romero Vda. de Ullauri, 263.	
Italia. — Don Bartolomé Fascio, 53.	
Méjico. — Doña Carmen Lazzano, 120 - Srta. Rosa Carrillo, 264 - Doña Ana María Reynoso de Pedroza, 287.	

Tesoro Espiritual

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y ex-alumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

7 - Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgdo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

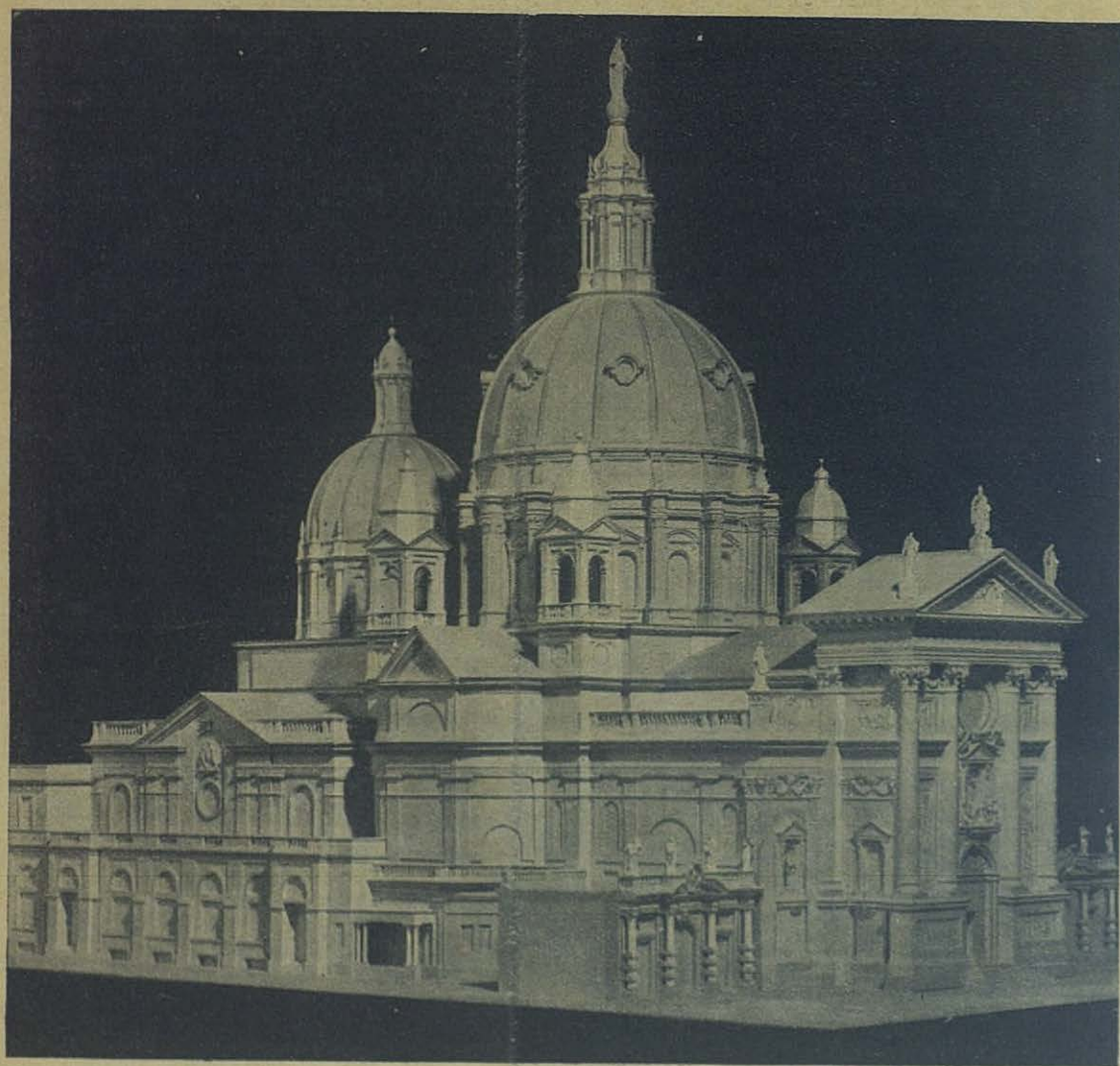
22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pía Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Proyecto, en ejecución, de ampliación y embellecimiento del Santuario-Basilica de María Auxiliadora de Turín.

Ningún devoto de "la Virgen de Don Bosco" debe dejar de contribuir, poco o mucho, a este homenaje mundial.
